

LA SOLUCIÓN.

PERIÓDICO FILOSÓFICO Y DOCTRINAL.

SALE CADA QUINCE DÍAS.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.	PRECIOS DE VENTA.
En Gerona, trimestre. . . 3 reales.	Cada número.. . . . 4 cuartos.
Fuera de Gerona. . . . 4 »	Números atrasados.. . 6 »
Cuba y Puerto Rico. . . . 8 »	
Extranjero. 10 »	

Redacción y Administración, Plaza de Bell-lloch, núm. 4, Gerona,
en donde se recibirán la correspondencia y pedidos.

LOS ESPIRITUS EN ULTRATUMBA.

El hombre que sin obcecación y tranquilo ha querido dedicarse á estudiar filosóficamente el espiritismo, no me cabe ninguna duda que dentro de las circunstancias en que indispensablemente ha de haberse encontrado, le han de haber sorprendido de tal manera ciertos fenómenos, que su imaginación habrá dudado de sí misma luchando con la razón para darse á comprender lo que después de pasado por el crisol de las ecuaciones filosóficas, no habrá sido más que un axioma matemático.

Efectivamente: la experiencia ó más bien en la práctica del espiritismo, hemos encontrado demostraciones tan concluyentes, que á nadie puede caber la menor duda de lo que ha de ser el mundo de los espíritus. Más de una vez, decía uno, he hablado con mis padres y alguno de mis amigos y hasta con espíritus á quienes en la tierra no había conocido, y por sus explicaciones, he podido deducir en unos y en otros, que aquellos que habían dejado la envoltura corporal sin dejar en ella las ideas que materializaban su espíritu, y exentos de virtud y de moral, continuaban siguiendo de la misma manera. Si el crimen era su privilegiado deseo, puñal en mano presentábanse como seguros de su certero golpe; si la venganza, en pos de ella iban continuamente; si por al contrario, la virtud y la caridad alimentaban su corazón, nobles, misericordiosos, amables y simpáticos, prodigaban palabras de consuelo y resignación, haciendo comprender lo que real y verdaderamente es el mundo que habitamos.

Paréceme oír aún el espíritu de un avaro; paréceme oír aún el espí-



ritu de un criminal; paréceme oír el espíritu de una reina; paréceme oír el espíritu de un eclesiástico, de un ministro, de un general, etc., etc. El uno guardando como la leona á sus hijuelos, el tesoro que idolatraba; el otro asestando puñaladas á su víctima; el otro como si empuñara el cetro, con más orgullo si cabe, que en la tierra, sentenciándonos á nosotros mismos, á aquellos que la interrogábamos, por considerar que cometíamos un delito de lesa Magestad al pedirle explicaciones sobre si se consideraba en estado de espíritu; el otro dictándonos sentencia de ser martirizados en los tormentos de la santa inquisición por ser libre pensadores; el ministro tratando asuntos de Estado, el general mandando sus ejércitos y disponiendo arbitrariamente de honras y vidas etc.

Esas evoluciones y contrastes que al que es ageno al espiritismo le han de parecer cuentos de la fábula, es lo que pone en el caso á esos mismos á manifestar que son exaltaciones de la imaginación que calenturienta, explota con barbaridades y vaciedades sin sentido común. Aquí les llamo á esos doctos que antes de salir de teta saben más que quien les ha de enseñar. Pregunto, pues, ¿qué sabéis de espiritismo? ¿qué habéis leído? ¿habéis distraído de vuestras comunes ocupaciones algún rato para saber de que se trata? Los unos dicen los muertos no hablan; otros que soñamos; otros que es la electricidad y el magnetismo que opera en el organismo humano; otros que es Satanás, y por fin, los más, que son casos de chifladura. Para tratar lo primero, responde por nosotros Sócrates desde su calabozo con la cicuta que envenena sus entrañas; Platon, reasumiendo toda la sabiduría antigua de los griegos y proclamando tan dignamente la idea de Dios y la inmortalidad del alma. Los segundos, que no saben ni comprenden lo que significa la palabra técnica hipnografía ni leído siquiera lo más rudimentario de Allan-Kardech. Los terceros, si saben algo de física y en su parte algún tratado de electricidad, confunden las fuerzas psíquicas con los efectos que se desarrollan con ciertos aparatos eléctricos, y por otra parte el magnetismo, donde fijan los efectos del espiritismo, cuya relación, si bien en algo se parece, dista mucho de lo que real y verdaderamente se desarrolla en efectos cuyas causas son completamente independientes de nuestra propia voluntad, y no pueden atribuirse más que á un agente que forma un *yo* independiente que hace funciones á su propio impulso, esto es, por el poder fluidico con que domina á otro fluido imprimiendo fuerzas involuntarias en el organismo de un cuerpo, ya inerte, ya en estado de vitalidad. Para demostrar esta circunstancia, que mucho ha ocupado nuestra atención, nos ha sugerido preguntar: Si no hay efecto sin causa, al demostrarse un efecto de cierta naturaleza, ¿es lógico que éste sea consecuencia, en sus resultados, de la misma naturaleza de la causa, como por ejemplo las peras han de ser de la naturaleza del peral y jamás podrán serlo de la del olmo? Así es, que un efecto inteligente ha de ser producido por una causa inteligente. Si la electricidad y el magnetismo fueran objeto de las manifestaciones ó comunicaciones de los espíritus que nosotros llamamos, tendríamos en favor nuestro otra circunstancia,

y es, que si éstas fueran resultado de estos fluidos donde se hubiesen pronunciado por cualquiera causa, subsistiendo las mismas condiciones que la hubiesen originado, debieran constantemente funcionar los mediums bajo la misma impresión; mas no es así: por ejemplo, nos reunimos en un salón y al disponernos á recibir los espíritus, queda enagenado el medium contra su voluntad y pronuncia muchas veces cosas que jamás él puede haber sabido ni sacrá. Termina su explicación y vuelve á su natural estado sin recordar absolutamente nada de cuanto ha dicho. Pues á ser la electricidad y el magnetismo, ya hemos dicho que si ésta era la causa influyente, los fluidos no podían haber desaparecido subsistiendo las condiciones que lo habían producido, y de consiguiente, el medium no despertaría al concluir su disertación. Respecto á ser Satanás el favorito de los espiritistas, no contestamos porque se nos atribuiría que buscamos tal vez el título de jocosos cuando se trata de una cosa para nosotros de mucha formalidad.

Por último, á lo de la chifladura, esto es más delicado y hay que tratarlo con alguna delicadeza, vamos al grano:

Se comprende que nosotros, pobres de inteligencia, hubiésemos caído en el ridículo, y que pudieran llamarse á nuestras manifestaciones, *extravagancias*, conquistándonos el título de *chiflados*; pero nos cabe la satisfacción de que entre nosotros se cuentan lumbreras de las más luminosas de nuestro siglo, y de consiguiente, reconocida la sabiduría de esos hombres por toda la Europa, si les hemos de dar nuestra derecha por su saber y entender y debiendo aparecer en la lista de los chiflados, ¿quiénes lo serán más? ¡La ignorancia es muy atrevida!

Eran indispensables estas sencillas explicaciones para dar término á nuestro propósito: de consiguiente, ahora que hemos dado ejemplos variados de la situación de los espíritus, falta como cuestión de actualidad poner el último como el más trascendental de todos. Dice Chateaubrian que la sangre de los mártires es la semilla dentro de la sociedad, que germina con la más poderosísima influencia y se arraiga de tal modo en los corazones humanos, que cuando es vertida por grandes ideales, hace como la mar que llama á su seno todos los rios de la tierra. La idea del progreso es innata en el hombre; la idea del progreso es la senda abierta por la mano del Creador y nada es posible para interrumpir su paso. Las fuentes rielando, forman los torrentes que saltan de roca en roca por su estrecho paso. Los torrentes, las rieras; las rieras los rios, y cuando acaudalados por la unión de las aguas, ya no es el murmullo de aquellas tranquilas aguas, sino el rugido tremebundo que por doquier se abre paso y se extiende magestuoso hasta llegar á la mar hundosa. Esta es la civilización.

La influencia de los espíritus por todos conceptos es grandísima en todos los ideales que tienden al perfeccionamiento moral é intelectual de los hombres, y dando como cosa irrefutable la inmortalidad del alma, las ideas no mueren jamás; antes por el contrario, aún cuando sufran sus intermitencias, algunas de las veces hacen como el sol cuando una

nube se opone á sus rayos. A un dia nublado sucede otro sereno. Muchos son los mártires que han subido al cadalso, y cuanto más grande ha sido la abnegación con que han ofrecido generosamente su sangre en pró de un ideal que tienda en bien de la humanidad, más hemos visto levantarse en el corazón de los encarnados, aquellas bondades que se inoculan en el sentimiento de los hombres. Muere la materia, mas el espíritu jamás retrocede en la senda descrita por la mano de la Providencia y sigue impertérrito cada cual en su misión. El que sigue el camino del mal, tarde ó temprano cae en la razón de su error; el que sigue el camino del bien, prosigue en su tarea influyendo constantemente por medio de una fuerza que no conocemos, conspirando con nosotros mismos y buscando cada cual en los seres humanos la relación de fluidos para inducir al término de sus sentimientos. Esta es la misión de los espíritus en ultratumba.—M.

BASTA DE INERCIA.

Quando ante la vista del hombre que discurre para comprender esas leyes porque se rige el planeta y no encuentra la verdadera causa del atraso moral en que estamos, entonces esclama: Es necesario resignarse, esperar, puesto que no podemos culpar á nadie de nuestro propio malestar, lo único que toca hacer es llamar la atención de esos hombres que por más que tienen inteligencia suficiente no pueden ó no quieren dar un impulso más acelerado al fin natural y lógico porque fué hecha la creación.

No puede decirse que vivimos para gozar, condicion que más tarde reinará en los humanos de hoy cuando se hayan concentrado en si mismos y dirigido todo su rumbo á estirpar el mal que predomina. ¡Cuán poco trabajo costaria si desterrásemos de una vez el orgullo y egoismo!

Cuanto tendríamos adelantado si diéramos al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios! Cada cual se convierte en un reyezuelo dentro de su casa, en primer lugar, luego que predomina su influencia en los demás la emplea ¿y para qué? para hacer del hombre libre un esclavo, sino de su autoridad, de sus ideas, más bien de su orgullo á la par que de su egoismo.

Ese para mí es el hombre, que está en su mano resolver ese gran problema de la Unidad Universal!

Seamos francos: ¿quién no ha sentido la influencia de esos hombres que, ya por su talento, ya por sus riquezas han procurado cohibir la voluntad de los demás y dejarse llevar otras como la brisa impulsa la débil barquilla? Nadie.

Ante tan desastrosa situación parece que la fuerza de ánimo debiera decaer y abandonarse en los brazos del destino, pero por suerte no es así, cada etapa de la vida es un nuevo hálito que el hombre adquiera para dar más fuerza y vigor á su espíritu; cada desengaño es un caudal

más que acumula á su inteligencia para entrar más de lleno en el racionalismo verdadero; cada persecucion es una corona de laurel que le tejen los perseguidores sin darse cuenta, para más tarde ostentarla lozana, resplandeciente en las páginas de la historia que escriben por una parte los hombres y por otra su espíritu en su conciencia; de no ser así, ¿cómo esos grandes recuerdos que tenemos en ciertos momentos dó el espíritu está más libre; de no ser así, ¿cómo se comprenderian esos mártires que registra la historia y por los cuales dias determinados les dedicamos grandes recuerdos, ora con nuestro pensamiento y ora con sus citas que tanto han servido para ilustrarnos.

¡Ah! cuanto vale el agradecimiento! Despues de éste, para cumplir la ley, es el trabajo, el estudio, pero no ese trabajo rudo á que están condenados ciertos hombres, sinó el trabajo de su propio engrandecimiento, sin que tenga que descuidar su dignificacion lógica para que su conciencia nunca jamás se presente acusadora ante si misma.

Si los hombres no viven dentro esa esfera ideal, que magistralmente nos describe el espiritismo, es por culpa del atraso en que se halla toda via la humanidad, pero que podemos decir nosotros que no se haya dicho mil veces, que es necesario instruirse, para desterrar esas preocupaciones que por desgracia se anidan en la mente de los humanos, esclaman los hombres que se interesan por su progreso, ¡instruccion! y haciéndonos eco de esa santa palabra la reiteramos una vez mas, llamando la atencion de esos hombres sencillos que no les importan las acusaciones y censuras que podrán dirigirles esos pobres de espíritu, para que dejen de estudiar la filosofía que enseña el racionalismo verdadero; y entonces verán, sin gran esfuerzo, que el mal está arraigadísimo causando males sin cuento entre los miembros de la gran familia humana, y como reviste gravedad, necesario es sentar bien las premisas para la resolucion del problema.

Si nosotros tuviéramos esa autoridad indestructible de esos hombres eminentes, de esos genios fuertes que no se han doblegado ante los obstáculos, á primera vista insuperable, emprenderiamos una campaña enérgica, pero mesurada, para destruir edificando al mismo tiempo, plantando ese arbol que ha yacido en las masmorras de la ambicion por tanto tiempo enarbolada en el Monte Olibete: si bien no puede negarse que hoy se empiezan á practicar las primeras escabiciones para su plantacion, separando con este trabajo cuidadosamente los cardos y espinos que se encuentra en esa colosal obra.

Lo repetimos, no comprendemos ese descuido del hombre, mas bien, esa indiferencia por su bienestar lógico y legal. Que de defectos tiene, no se afana en arrancar secretos á la naturaleza hasta que una imperiosa necesidad le obliga á ello, entonces estudia, inquiere analiza, compara y al fin resuelve el problema, la historia se incauta, y nosotros sucesores del adelanto casi siempre le admiramos: Justa recompensa de su trabajo.

Os convidamos, ¡oh hombres! a que nos ayudeis en nuestra empresa, para destruir esas nebulosidades que se nos presentan en los momentos

de dirigir nuestro pensamiento á la resolucion de los problemas que encierra esa ciencia antigua, pero naciente. *El espiritismo filosófico y práctico.*—CONRADO.

El objeto de estas líneas seria mas propio de un artículo que de un suelto, puesto que la gravedad que encierra su relacion lo demostrará á simple vista.

Muchas veces hemos dicho y recomendado á los espiritistas que al entrar en la práctica, es en donde se encuentran más escollos, para salir airoso de la prueba ó realidad de los fenómenos que muy amenudo se suceden, cuando hay buenos *mediums* y buenas intenciones en la investigacion de las causas que los producen y las enseñanzas que de ellas pueden resultar.

En prueba de su gravedad: vamos á reseñar un hecho que hace muy pocos dias fué víctima uno de nuestros hermanos en creencias en un pueblo de esta provincia, por su deferencia con algunos amigos, el cual nos vendrá á dar testimonio completo de la manera comedida con que ha de procederse y celebrar una reunion espiritista.

Fué nuestro amigo y hermano á su pueblo natal, y al llegar á él, empezó la conversacion por el espiritismo, llamando la atencion de los allí reunidos los extraordinarios fenómenos que habia presenciado é instrumento dócil que habia servido para ayudarles, *pues es medium*. A ruegos de sus amigos proyectaron una reunion, la que llevaron á cabo; hubo manifestacion, como era lo más regular, puesto que tenian medios los espíritus de poderse comunicar, pero, ¡qué reunion de espiritistas! Los espíritus lo hacen pasar por debajo las mesas, gritos, confusion....! La autoridad tuvo que intervenir por el escándalo que se produjo. El pánico general que se apoderó de los muchos asistentes es indescriptible y todo ¿por qué? Porque no sabian lo que se hacian, el único que sabia algo, era árbitro de los espíritus, haciendo con él, lo que hace un Leon con su presa.

¡Ah neófitos en el espiritismo! tened mucho cuidado, no solo para vosotros en particular, sino por el mal que haceis á la sociedad que nos contempla apartándola de la verdad con esas manifestaciones ridículas, puesto que no habia quien pudiera comprenderlas. Lo principal del caso era dominar los espíritus ¿hubo quien se interesó para que no se traspasaran, como sucede, en los formales, los límites de la prudencia? Nó. Pues queda demostrado que no es reunion espiritista, prácticamente hablando, toda aquella que se celebre sin las formalidades debidas á la profundidad del espiritismo filosófico y práctico, lo que habia era curiosidad y cara la pagaron; lo sentimos.

Asi pues; no intenteis reuniros nunca jamás en sesion, que no haya si han de ser algunos la mitad al menos que sepan lo que es el espiritismo practico, porque en casos dados puedan aislarse los que no lo entiendan y quedarse los que estan enterados de cuanto concierne respecto á una reunion, y salir del compromiso grave que puede sobrevenir en circunstan-

cias dadas; ésto empleando la deferencia por algunas personas, por que lo mejor es no acceder, si no se quiere esponer á un disgusto como el que nos ocupa.

Espiritistas, que os sirva de leccion, y lo único que os podemos aconsejar, es, LA PRUDENCIA.

VARIEDADES.

«Vive ahora en Judéa un hombre de singular carácter, cuyo nombre es Jesucristo. Los Bárbaros le estiman como su profeta; pero sus discípulos le adoran como vástagos del Dios inmortal. Está dotado de tan singular virtud que resucita los muertos y cura toda clase de enfermedades con la palabra ó con el toque de su mano.

Es de alta estatura y elegantemente formado; su aspecto amable y reverendo; su cabello, partido al medio, forma un tornasol inimitable cayendo en graciosas ondas hasta su cuello y posándose agradablemente sobre sus hombros; la frente es ancha y tersa; las mejillas puras y rosadas; la nariz y la boca formadas con exquisita simetría; la barba espesa y del color del cabello, llega hasta poco mas abajo de su garganta y se parte al medio en su estremidad; los ojos son claros, brillantes y serenos.

Reprende con dulzura é invoca en el lenguaje mas tierno y persuasivo, siendo su porte, bien en la palabra ó en la accion, alegremente grave, y estrictamente característico de un sér tan exaltado.

Nadie le ha visto reir, pero todos le ven llorar frecuentemente; y tan persuasivas son sus lágrimas que la multitud entera penetrada de simpatía no puede reprimir las suyas. Es moderado, templado y sábio; en fin, séase lo que fuere, al presente parece ser un hombre de excelente belleza y de perfeccion divina, superior en todo á los hombres.»

Preguntando algunos suscritores por el autor de los artículos *El señor Obispo* y *«La Solucion»*, les respondo que son míos y originales, los cuales los escribí á nombre de la *Redaccion*, como se acostumbra en tales casos.—VÍCTOR OZCÁRIZ.

Llamamos seriamente la atencion de la Comision de Sanidad de esta Capital para que interponga toda su influencia con el señor Gobernador Civil, á fin de que se den las órdenes oportunas para inutilizar ciertas *necrópolis*, establecidas dentro los cascos de las poblaciones, toda vez que se ha hecho con la del Puente Mayor.

Entre ellas nos permitiremos citar San Daniel y Santa Eugenia.

Hemos recibido el primer cuaderno de una obra titulada *Pio IX ante la historia*, escrita por *Leon Taxil* y traducida libremente por el Dr. B. GABARRÓ Y BORRÁS. Recomendamos su lectura.

Se suscribe en Barcelona en la libreria Libre-pensadora, calle Peritxol, número 41, piso 2.º

ALELUYAS.

ARTE DE FICURAR EN SOCIEDAD.

SECCION 1.ª

Dar con algun cacique un buen paseo
Blasonar de carlista ó medio neo.

Y ser muy rico, orgulloso y elegante
Aunque no haya en el mundo quien lo aguante.

Si algun pecado la conciencia impone
Pronto un cura buscar que lo perdone.

Ir á la Iglesia y dar golpes de pecho
Entrar de jesuita, y negocio hecho.

Y gastar mucha cera en procesiones
Y al papa remitirle patacones.

Y sufrir las infamias con sonrisa
Que bien vale París alguna misa.

Mostrarse entre mugeres muy beato
No dejarse pescar, y ser un gato.

Y saber de la bolsa el alza y baja
Y marcar con destreza la baraja.

Tener á gala de imitar el vicio
Y prestar á un Gobierno buen servicio.

Tratar poco con un racionalista
No le tengan por diablo espiritista.

La carrera anular del que incomoda
Que el ser bellaco y ruin ya está de moda.

Si es casero despida al inquilino
Cuando este es pensador de lo más fino.

Fingirse federal, y ser papista,
No admitir comités de gente lista.

Engañar al tonto, y educar las chicas
Y llevar para monjas las más ricas.

Comer y divertirse á todo trapo
A ese llaman los necios hombre guapo.

Si en la ignorancia el hombre se halla preso,
Tomará esta leccion por un progreso.

El Fraile.